

# EL SINDICALISMO “REFORMISTA” EN LA AGRICULTURA INTENSIVA. DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN DEL CENTRO NACIONAL DE JÓVENES AGRICULTORES (CNJA) EN ALMERÍA

Francisco Ferrer Gálvez\*

\*Universidad de Almería, España. E-mail: pakoferrergalvez@gmail.com

Recibido: 7 mayo 2019 / Revisado: 10 septiembre 2019 / Aceptado: 8 octubre 2019 / Publicado: 15 octubre 2019

**Resumen:** La proliferación de organizaciones profesionales agrarias tras la libertad sindical de 1977, significó a la postre una batalla ideológica por concentrar el apoyo agrícola. En este sentido aparecieron organizaciones agrarias a derecha y a izquierda del panorama político cuya intención era representar los intereses de los agricultores. Nuestro estudio se centra en el desarrollo del Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA) en la provincia de Almería, sus estrategias sindicales, demandas, conexiones políticas y actitudes durante el período 1977-1986.

**Palabras clave:** Agricultura; sindicalismo; conflictividad; Transición; democracia

**Abstract:** The proliferation of professional agrarian organizations after the freedom of association of 1977 ultimately implied an ideological battle to concentrate agricultural support. In this sense, agrarian organizations appeared to the right and left of the political panorama whose intention was to represent the interests of farmers. Our study focuses on the development of the Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA) in the province of Almería, its union strategies, demands, political connections and attitudes during the period 1977-1986.

**Keywords:** Agriculture; trade unionism; conflict; transition; democracy

## INTRODUCCIÓN

Los cambios experimentados en España desde la década de los 60, en materia de industrialización o apertura económica, afectaron irremediabilmente al mundo rural. Los agricultores, para sobrevivir al nuevo modelo económico, extendieron rápidamente el fenómeno aso-

ciativo por toda la geografía. Nacieron distintas asociaciones destinadas a defender los intereses agrícolas ante los nuevos retos del sistema agroalimentario capitalista. Por ejemplo, las organizaciones profesionales de defensa de intereses agrarios de tipo sindical (OPAs), organizaciones sectoriales, interprofesionales y otras dedicadas a la producción/comercialización. Esta respuesta tuvo como fin sobrevivir al tránsito de una agricultura campesina tradicional y hegemónica, a una agricultura capitalista pero subordinada a los demás sectores económicos.

La agricultura familiar resistió a esta transición transformándose en una nueva entidad denominada por la historiografía “empresa familiar agraria” (en adelante EFA). La tecnificación de sus explotaciones, el uso de mano de obra familiar o su capacidad para reducir el consumo, la convirtieron en el modo de explotación más extendido en el sector agrícola<sup>1</sup>. A su alrededor se construyó una diversa red asociativa que se antojaba fundamental para la defensa de sus intereses, y cuyas reivindicaciones estaban motivadas por el propio proceso productivo (los precios de *inputs* agrícolas, carburantes, fertilizantes o los precios de venta de sus productos). Ya durante la década de los 70, la necesidad de los agricultores

\* Este trabajo se ha realizado en el ámbito del Grupo de Investigación “Estudios del Tiempo Presente” (PAI HUM-756) y del Centro de Investigación “Comunicación y Sociedad” de la Universidad de Almería (CySoc), y forma parte del proyecto I+D “Políticas sociales e instituciones locales en el tardofranquismo y la Transición. La lucha por la democracia en municipios de Andalucía (1963-1986)”, Ref. HAR2017-83744-C3-3-P.

<sup>1</sup> Alonso, Luis Enrique; Arribas, José María, y Ortí, Alfonso, “Evolución y perspectivas de la agricultura familiar: de propietarios muy pobres a agricultores empresarios”, *Política y Sociedad*, 8 (1991), pp. 35-70.

de organizarse fue asentándose en el sector, ya fuese al margen del Estado<sup>2</sup>, o desde dentro de las instituciones; y tras la aprobación en 1977 de la Ley de libertad sindical, la expansión del fenómeno asociativo se inició formalmente<sup>3</sup>.

Una de estas entidades fueron las organizaciones profesionales agrarias (OPAs), de naturaleza sindical, y dedicadas a la defensa de los titulares de explotaciones agrícolas. La heterogeneidad agraria impulsó la creación de una diversa red de organizaciones distribuidas a nivel nacional, provincial o local; pero también otra gran cantidad de tipo sectorial. Estas asociaciones, que en primera instancia discurrían atomizadas geográficamente, fueron integrándose en otras constituidas a nivel nacional, y terminaron por convertirse en los interlocutores reconocidos por el Estado. Estas fueron la Confederación Nacional de Agricultores y Ganaderos (CNAG), el Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA), la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), la Federación de Trabajadores de la Tierra (FTT), la Unión de Federaciones Agrarias de España (UFADE)<sup>4</sup>. Todas ellas estaban de algún modo vinculadas a algún partido político, ya que la atracción por ganarse el apoyo del campo fue una acción generalizada, representando cada una a un espectro socio-político diferente: la COAG defendía la agricultura familiar, formada por una red de asociaciones de pequeños agricultores progresistas, mayoritariamente comunistas y socialistas; la FTT, el tradicional sindicalismo agrario socialista, que además de a la EFA, representaba a los sectores jornaleros; el CNJA para medianos y pequeños agricultores e integrado por sectores afines a la Unión de Centro Democrático (UCD) y posteriormente a Alianza Popular (AP); la CNAG, constituida por grandes propietarios e integrada en la Confederación Es-

pañola de Organizaciones Empresariales (CEOE), dirigida por personalidades del desaparecido régimen; la UFADE, surgida tras un intento del CNJA de crear una gran federación, realizando un difícil equilibrio entre latifundistas y agricultores familiares y estaba vinculada también a los sectores políticos más conservadores.

De las escasas investigaciones sobre estas formas asociativas en nuestro país hay que hacer mención especial a los múltiples trabajos de Eduardo Moyano ya desde 1984, dedicados al estudio de las organizaciones profesionales agrarias en España o en Francia<sup>5</sup>. Desde la sociología agraria también se ha abordado el estudio de estas organizaciones destacando los trabajos de Cristóbal Gómez Benito<sup>6</sup>. Otro autor fundamental en el caso andaluz es Antonio Herrera que abordó el estudio de la FTT como organización agraria interclasista y su aporte a la democratización del mundo rural<sup>7</sup>. Otros autores se han acercado a estas organizaciones a través de las reivindicaciones o de la conflictividad, como es el caso de Alberto Sabio<sup>8</sup> o Ana Cabana ya para espacios más concretos como Galicia<sup>9</sup>. Si bien hay que resaltar que existe una importante carencia de

<sup>2</sup> Este es el caso de COAG, creada por comisiones de agricultores en los años 70 para defenderse de las injustas políticas de precios estatales, y protagonizaron las “tractoradas” y las “guerras” campesinas de aquellos años.

<sup>3</sup> Ley 19/1977, de 1 de abril, sobre regulación del derecho de asociación sindical, *BOE*, 80, 4 de abril de 1977, pp. 7.510-7.511.

<sup>4</sup> A diferencia de las otras grandes organizaciones UFADE se constituyó en 1979 tras las elecciones a cámaras agrarias. Fue creada por dos sindicatos, FISA (Federación Independiente de Sindicatos Agrarios) y ARA (Asociación Regionalista Agraria) que decidieron fusionarse tras los pobres resultados que obtuvieron en las elecciones, promovido también por el CNJA en su afán de construir una gran federación agrícola.

<sup>5</sup> Moyano Estrada, Eduardo, *Corporatismo y agricultura. Asociaciones profesionales y articulación de intereses en la agricultura española*, Madrid, MAPA, 1984, p. 357.

<sup>6</sup> Gómez Benito, Cristóbal, “El asociacionismo agrario en la agricultura familiar española”. En López Villaverde, A. L. y Ortiz Heras, M. (Coord.), *Entre Surcos y Arados. El asociacionismo agrario en la España del siglo XX*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2001, pp. 47-75.

<sup>7</sup> Herrera González de Molina, A., “Transformaciones del sindicalismo agrario en la transición. Estrategias “interclasistas” para la democratización del mundo rural”, *Memoria e Identidades*. VII Congreso da Asociación de Historia contemporánea, Santiago de Compostela-Ourense, 2004, pp. 1.831-1.848. Y también del mismo autor: *La construcción de la democracia en el campo (1975-1988). El sindicalismo agrario socialista en la Transición española*, Madrid, MAPA, 2007, p. 476.

<sup>8</sup> Sabio Alcutén, Alberto, “Cultivadores de democracia: politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970-1980”, *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 38 (2006), pp. 75-102.

<sup>9</sup> Cabana Iglesia, Ana, y Lanero Táboas, Daniel, “Movilización social en la Galicia rural del Tardofranquismo (1960-1977)”, *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 48 (2009), pp. 111-132.

investigaciones históricas dedicadas a la labor de estas organizaciones a nivel local o provincial<sup>10</sup>.

En este caso, la agricultura almeriense se estaba convirtiendo, desde principios de la década de los años 70, en un importante centro de horticultura intensiva, no sólo a nivel autonómico, sino también a nivel nacional. Los planes de colonización que el Estado franquista había desarrollado en la comarca del Poniente almeriense desde finales de la década de los 50, modificaron sustancialmente todo el sector agrario. Una serie de novedosas técnicas agrícolas se fueron generalizando en la pobre agricultura que hasta entonces se desarrollaba, y constituyeron la base de todo el posterior desarrollo agrario. El “enarenado”, seguido de las cubiertas de plástico y del riego por goteo, transformaron radicalmente el panorama agrícola<sup>11</sup>. Los planes de colonización y los importantes rendimientos que generaba esta nueva agricultura propiciaron un importante aumento de explotaciones agrarias intensamente tecnificadas, convirtiéndose en un espacio mayoritariamente de pequeños y medianos agricultores. El carácter exportador de la horticultura almeriense y los buenos rendimientos que proporcionaba (su mayor producción se desarrollaba en los meses de invierno cuando podía vender fácilmente a los países europeos del norte que debido a las temperaturas no podían cultivar), facilitó la expansión de las explotaciones por toda la provincia, que en la actualidad abarca una importante extensión que casi alcanza las 30.000 has. Esta importancia agraria que la provincia almeriense fue adquiriendo durante el

tardofranquismo provocó, tras abril de 1977, una batalla entre las diferentes OPAs conservadoras y progresistas para convertirse en las interlocutoras de estos agricultores. Tras el decreto de libertad sindical se creó la Unión de Agricultores y Ganaderos de Almería (en adelante UAGAL), organización de pequeños agricultores progresistas y estrechamente relacionada con el PCE, y que además entró a formar parte de la COAG como una de sus uniones provinciales. Por otro lado se creó el CNJA almeriense, también con la intención de ganarse a aquellos medianos y pequeños agricultores más conservadores, y que, como veremos posteriormente, tuvo un importante apoyo de los principales partidos políticos conservadores. Debemos puntualizar que todo este desarrollo agrícola y el contexto en donde se van a desarrollar estas organizaciones no estuvo exento de conflictividad, propiciado por un contexto de crisis nacional e internacional, y por la progresiva entrada del sector agrícola español en los mecanismos del capitalismo global<sup>12</sup>.

En el estudio que a continuación se desarrolla se ha puesto la atención en el CNJA, esta OPA “reformista” que se convirtió con el tiempo en una sólida opción sindical agraria. Los objetivos fundamentales de esta investigación son los de conocer cómo fueron asentándose en la provincia de Almería y las actuaciones más significativas que desarrollaron para consolidarse en la agricultura intensiva. Conocer también si, como ocurrió a nivel nacional, esta organización estuvo vinculada a los sectores políticos más conservadores de la provincia. Esto enlaza con el origen del CNJA, que hay que buscarlo en la Hermandad Nacional de Ganaderos y Labradores, con el patrocinio por su presidente Luis Mombiedro de la Torre. Su sobrino, el ingeniero agrónomo Fernando Sanz-Pastor jugó un papel fundamental en su creación, convirtiéndose en el presidente de la gestora tras su constitución. Desde sus primeros contactos con los jóvenes agricultores europeos en la XXIII Asamblea General de la Confederación

<sup>10</sup> Esta investigación se ha realizado durante el año 2018 y se ha basado en varios tipos de fuentes, con una variada revisión bibliográfica, destacando las fuentes de tipo hemerográfico que nos han dado una importante visión de los acontecimientos cotidianos de las OPAs en la provincia, y también hemos utilizado las fuentes orales con entrevistas a agricultores y a miembros de estas organizaciones sindicales.

<sup>11</sup> El “enarenado” fue la primera técnica que se extendió por el Poniente y consistía en la introducción de una capa de arena, normalmente de playa, que aumentaba la producción y resistía las aguas salobres; posteriormente, los ensayos de los técnicos con las cubiertas de plástico dieron muy buenos resultados, evitando el deterioro de las producciones por los intensos vientos de la zona y además se podía realizar una producción más temprana (invierno); por último el riego por goteo vino a solventar la escasez de agua con un importante aprovechamiento de este recurso. Aunque siguieron llegando más técnicas novedosas, estas tres son las fundamentales en la típica explotación hortícola almeriense.

<sup>12</sup> Para conocer cómo se desarrolló la colonización estatal del poniente almeriense destacamos la obra de: Rivera Menéndez, José, *La colonización del campo de Dalías*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 2001, pp. 332. También hay que destacar los múltiples trabajos de historia económica publicados por Andrés Sánchez Picón y J. A. Aznar Sánchez, como por ejemplo: Aznar Sánchez, J. A. y Sánchez Picón, A., “Innovación y distrito en torno a un “milagro”: la configuración del sistema productivo local de la agricultura intensiva en Almería”, *Revista de historia industrial*, 42 (2010), pp. 157-193.

Europea de Agricultura (1971), su principal objetivo fue la creación de esta organización en España. Su idea era la de reformar el sindicalismo agrario desde las propias estructuras franquistas y para ello fueron buscando apoyos dentro de las instituciones. En 1975 organizaron la primera asamblea general, elaboraron los primeros estatutos y asentaron las bases de la línea sindical. Una de sus características principales fue el propósito de crear una gran federación que integrase a todas las organizaciones provinciales o sectoriales. Con un fuerte apoyo a las cámaras agrarias como gestoras de las principales demandas e integradas exclusivamente por agricultores, a semejanza de las cámaras francesas<sup>13</sup>. Otra característica a resaltar fue la estrecha relación que mantuvo con los sectores franquistas primero, y con UCD después, a pesar de definirse como una organización sin “apetencias” políticas. Sin embargo este proyecto reformista no fue aprobado por los organismos franquistas y se constituyeron legalmente en 1977.

Su relanzamiento contó con un interesado apoyo de la UCD, que para aplicar su proyecto político necesitaban de una amplia base social en la que destacaba, con especial interés, el mundo rural. El interés de la UCD en favorecer su implantación a nivel nacional residía en la cierta estructura organizativa que ya poseía, y por el hecho de constituir un sindicato “reformista” perfectamente identificable con su proyecto político. Este apoyo era fundamental y estaba destinado a contrarrestar la rápida propagación del sindicalismo progresista representado por la COAG o la FTT. Eduardo Moyano ya probó en su momento la vinculación política, pero no la vinculación económica, el trasvase de recursos económicos desde el partido hacia el sindicato, por la difícil tarea que conllevaba<sup>14</sup>.

Retiraron de sus estatutos el límite de afiliación de menores de 35 años, conservando las siglas de jóvenes agricultores, ampliando así la integración del máximo número de agricultores. Se definieron como una organización profesional, independiente y apartidista, cuyo interés principal era la defensa de la EFA; se constituyó como una

federación estatal que integraba federaciones autonómicas, provinciales, comarcales o locales. Su diferencia estructural con la COAG fue el orden de esta constitución, mientras que desde el CNJA había sido una constitución de arriba hacia abajo, en la coordinadora se había desarrollado de abajo hacia arriba.

En la provincia de Almería apareció en 1977, sin un papel relevante, con una sola oficina en la capital, y alejada de las principales zonas agrícolas. Además, la intensa actividad de la UAGAL desde 1977 eclipsó la llegada de esta organización a la agricultura almeriense. A partir de 1981, impulsado desde la dirección nacional, el CNJA fue asentándose en la agricultura intensiva. Para facilitar este análisis hemos dividido en tres etapas el desarrollo del CNJA almeriense: un primer período desde su constitución en 1977 hasta 1981; desde este último año hasta 1983, con la llegada del nuevo Delegado Provincial; y desde esta fecha hasta su fusión con otras centrales sindicales en 1986.

### **1. LOS PRIMEROS AÑOS DEL CNJA EN ALMERÍA: UNA DIFÍCIL IMPLANTACIÓN (1977-1981)**

Como hemos señalado anteriormente, el nacimiento del sindicato en la provincia se topó con el rápido desarrollo de UAGAL, que aglutinó las reivindicaciones de un sector en constante conflicto con la administración y que arrastraba una importante crisis. El CNJA apareció en 1977 en la capital almeriense con la intención de ir progresivamente penetrando en la agricultura provincial.

Desde esta posición se unieron a las demandas que reclamaban la mayoría de las asociaciones para resolver los principales problemas a los que se enfrentaba el sector: la falta de organización productiva y los problemas de exportación de productos como el tomate y el pepino<sup>15</sup>. Su estatus de sindicato nacional le permitió, aunque muchas veces de manera testimonial, una participación en los asuntos agrarios almerienses. Estuvo presente en algunas de las asambleas que se realizaron en el campo y que aglutinaron a la mayoría de las organizaciones agrícolas. Su debi-

<sup>13</sup> El ideario de esta organización fue expuesto por el presidente del CNJA pocos meses después de su creación, donde se detallan a grandes rasgos los elementos fundamentales de su pensamiento sindical. Véase en Sáenz-Pastor, Fernando, “Sindicalismo Agrario”, *Revista Agropecuaria*, 546 (1977), pp. 721-722.

<sup>14</sup> Moyano Estrada, Eduardo, *Corporatismo y agricultura...*, op. cit., pp. 242-246.

<sup>15</sup> Ferrer Gálvez, Francisco, “Conflictos, asambleas y democracia. Transición y mundo rural en la provincia de Almería”, en Rafael Quirosa-Cheyrouze y Mónica Fernández (eds.), *Movimientos Sociales e Instituciones locales en la Transición. La lucha por la democracia en la Andalucía rural*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2017, pp. 79-114.

lidad en este primer período le empujó a adoptar una estrategia de aproximación a los demás organismos, aunque el grueso de las reivindicaciones fuese liderado por sus competidores.

En este sentido participaron, en marzo de 1978, junto a otras asociaciones y partidos políticos, en la elaboración de un programa que recogió las demandas del sector ante los problemas de exportación<sup>16</sup>. Más tarde, en febrero de 1979, suscribieron junto a UAGAL, FTT y la Asociación de Cosecheros y Exportadores de Productos Hortofrutícolas de Almería (en adelante COEXPHAL)<sup>17</sup> un acuerdo reivindicando el aumento de los cupos de exportación del pepino “holandés”, la libre exportación del tomate “asurcado”, la entrada de la provincia en los cupos de tomate “liso” y la inspección de productos en origen. Se constituyó una plataforma reivindicativa integrada por las OPAS, algunas asociaciones sectoriales y por COEXPHAL, cuya misión fue la de negociar en Madrid las medidas que demandaba el sector<sup>18</sup>.

Tras las “guerras” del tomate y del pepino, se integraron en la mesa de estudios y en los grupos de trabajo creados para analizar la problemática hortofrutícola, una de las demandas solicitadas durante el conflicto. Compuesta por la administración, las alhóndigas, las cámaras agrarias, las asociaciones profesionales provinciales (UAGAL, FTT y CNJA), las cooperativas, Mercoalmería y COEXPHAL, englobando un total de catorce miembros<sup>19</sup>. A pesar de que tenían un asiento reservado en estas mesas de estudios y de negociaciones, no participaron continuamente debido a su escasa organización provincial.

### 1.1. Las elecciones a cámaras agrarias; ¿un impulso institucional?

Las elecciones a cámaras agrarias de mayo del 78 fueron denominadas por los medios como los “ayuntamientos agrarios”, elaboradas para conocer la influencia de los sindicatos agrarios, y así

<sup>16</sup> En estas negociaciones participaron las OPAs UAGAL y CNJA, tres parlamentarios almerienses del PSOE, representantes de la ejecutiva provincial del PCE y del PL, las diferentes APAS y cooperativas que estaban constituidas en la provincia.

<sup>17</sup> Asociación de cosecheros y exportadores de productos hortofrutícolas de Almería, creada en 1977 con la intención de que una empresa exportadora de la provincia se hiciera hueco entre las empresas foráneas que controlaban la mayoría de la exportación almeriense.

<sup>18</sup> *La Voz de Almería*, 4 de mayo de 1979, p. 15.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 9.

reconocer a las OPAs válidas para la interlocución en el Fondo de Ordenación y Regulación de Productos y Precios Agrarios (FORPA) o con las distintas administraciones. Estas elecciones fueron duramente criticadas por COAG y FTT, que vieron aquí la continuación del sindicalismo vertical, y que además asumía unas competencias que los sindicatos entendían como propias. Hicieron todo lo posible para que no se celebraran las elecciones y promovieron la denuncia de irregularidades en cuanto a censos o candidaturas independientes. Además, la filtración a la prensa de un informe interno del Instituto de Reforma Agraria (IRA) desvelando las orientaciones políticas de las candidaturas independientes, terminó por demostrar quién era quien en el campo español. En la provincia de Almería las 703 candidaturas “independientes” previstas eran afines a la UCD, y fueron promovidas por José María Bancos Álvarez, gobernador civil de Almería<sup>20</sup>.

La gran cantidad de candidaturas independientes organizadas por los sectores conservadores amenazaban con hacerse hegemónicos en el mundo rural a través de las cámaras. Los sindicatos progresistas se opusieron a las elecciones que entendían como una maniobra del Gobierno para controlar a los sectores rurales, ya que aún carecía de una organización importante en este espacio. La celeridad del Gobierno de Adolfo Suárez en convocar estas elecciones se revela también por el temor ucedista a que las organizaciones progresistas aumentaran su influencia tras el rápido auge de la COAG.

En la provincia de Almería UAGAL emplazó a los agricultores a revisar los censos que la administración estaba habilitando e impugnaron las posibles irregularidades. A pesar de esta inicial negativa de las organizaciones progresistas a concurrir a las elecciones, acabaron presentándose con las siglas nacionales, otras con las provinciales o locales, y algunas bajo la denominación de “independientes”.

El Gobierno contempló al mundo rural como una importante reserva de votos para las siguientes elecciones. Para asegurarse su hegemonía utilizó un “pucherazo” previo, evitando dar informaciones sobre las elecciones mientras favorecía las candidaturas afines, muchas de ellas organizadas por el propio Gobierno y otras por sectores empresariales. El miedo, la desconfianza o el des-

<sup>20</sup> Moyano Estrada, Eduardo, *Corporatismo y agricultura...*, op. cit., p. 271.

ánimo fueron factores decisivos en unas elecciones que desde el principio se intuían como un fraude; y cuyo resultado fue una alta abstención, en torno al 65% de media nacional, y con el resultado que ya se sospechaba<sup>21</sup>.

A nivel estatal se saldó con la victoria de los independientes, consiguiendo unas 45.354 de las 75.824 vocalías asignadas. Le siguió COAG y sus uniones con 5.385 vocalías, muchas de ellas se presentaron a las elecciones con sus propias siglas e incluso en algunos lugares se registraron como independientes. Otra gran fuerza que surgió de estas elecciones fue la coalición integrada por el CNJA, la Federación Independiente de Sindicatos Agrarios (FISA) y la Asociación Regionalista Agraria (ARA), con 10.291 vocalías<sup>22</sup>. La CNAG obtuvo 4.192 vocalías incluyendo a las asociaciones integradas en ella. Como apuntamos, el Gobierno de Suárez había previsto estas elecciones en clave política y los resultados se interpretaron de la siguiente manera: UCD 49.800 vocalías, PSOE 11.496, PCE 6.044, AP 5.094, PNV 1.003. El baremo fue establecido así: el CNAG (50% de AP y 50% UCD), coalición FISA-CNJA-ARA (UCD), la COAG (50% PC y 50% PSOE), la FTT-UGT (PSOE) e independientes (100% UCD con algunas candidaturas del PCE)<sup>23</sup>.

En la provincia, el índice de participación varió bastante de unas comarcas a otras, en líneas generales tuvo una pobre participación: de los 44.281 agricultores llamados a votar, sólo lo hicieron 14.398, un 32,5% del censo. La alta abstención fue atribuida a diversas causas: a la desinformación, a la dispersión rural, a la tradicional apatía del agricultor, en otros casos por ideología, influenciada por los sindicatos progresistas. Sea como fuere, los resultados provinciales se resolvieron con la victoria de los independientes con 801 vocalías, seguido de la FTT con 175, las UAGAS con 11 y el CNJA con 5. Una de las comarcas que destacó en la provincia por su alta abstención fue la comarca de Poniente, corazón de la agricultura intensiva, donde sólo votó un 16,5% del censo<sup>24</sup>.

<sup>21</sup> *El País*, 14 de mayo de 1978.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 30 de mayo de 1978.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 20 de diciembre de 1978, esta extrapolación de los resultados de las elecciones a Cámaras Agrarias con sus homólogos en los partidos políticos fue detallada en este artículo de prensa titulado “Informes reservados de la Administración sobre filiación política de los representantes de cámaras agrarias”.

<sup>24</sup> Navarro Pérez, Luis Carlos, “El papel de las cámaras agrarias en el proceso de democratización rural en

Si bien debemos hacer hincapié en que la candidatura ganadora se nutría de una amplia representación de ucedistas, muchos afines al CNJA que no acudieron con las siglas del sindicato. De esta manera, y a pesar de la poca estructura provincial, el centro-derecha se convirtió en la fuerza hegemónica de las cámaras agrarias, lo que le valió en cierta medida al sindicato para ganar una importancia de la que hasta entonces carecía. Aunque a la larga el papel de las cámaras agrarias resultó ser poco relevante, en aquellos momentos sirvió de impulso al CNJA para promocionarse en el campo almeriense y convertirse posteriormente en un sindicato de referencia en la provincia.

## 2. EXPANSIÓN PROVINCIAL DEL SINDICATO (1981-1983)

La organización fue ganando importancia a partir de 1981 con la llegada de Antonio López Tarifa, designado por la ejecutiva nacional como delegado provincial. El objetivo fundamental de este nombramiento fue el de consolidar la organización en la agricultura almeriense. Esta decisión del sindicato, en ausencia de elementos participativos para su elección, pone en evidencia la falta de independencia de las organizaciones locales, con unas fórmulas que posteriormente acarrearán un importante conflicto interno. A partir de este momento se utilizó una estrategia que empleaba un interés por ofrecer servicios, ya fueran jurídicos o de formación (cursos o jornadas informativas), y una alta participación en la vida pública mediante una gran variedad de actos publicitarios. Hay multitud de ejemplos: el curso de Comercialización y Economía Agraria, celebrado por el CNJA en colaboración con el Instituto para las Reformas de las Estructuras Comerciales (IRESCO) durante el verano de 1981<sup>25</sup>; la emisión de un programa radiofónico semanal llamado “Actualidad Agraria” organizado con la colaboración de Antena 3<sup>26</sup>; la organización de la

Andalucía”, en Quirosa-Cheyrouze, Rafael y Fernández Amador, Mónica (eds.): *Movimientos Sociales e Instituciones locales en la Transición. La lucha por la democracia en la Andalucía rural*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2017, pp. 29-60; y también del mismo autor, “Las elecciones de 1978 a cámaras agrarias andaluzas y sus repercusiones políticas”, en Rafael Quirosa-Cheyrouze y Mónica Fernández (eds.), *Movimientos Sociales e Instituciones locales en la Transición. La lucha por la democracia en la Andalucía rural*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2017, pp. 182-220.

<sup>25</sup> *La Voz de Almería*, 7 de julio de 1981, p. 9.

<sup>26</sup> *Ibid.*, 15 de septiembre de 1982, p. 3.

primera “vuelta a España en Tractor” y un largo etcétera<sup>27</sup>. Estas acciones se realizaron en este momento gracias al gran dispendio de medios económicos que el sindicato puso al servicio de la sede provincial y que sirvieron en última instancia para lograr afianzarse con una posición destacada en la provincia.

### 2.1. La confrontación como estrategia de implantación

La nueva estrategia de la dirección estuvo encaminada a la confrontación con las demás instituciones agrícolas. En este sentido, el CNJA, junto con la Asociación de Empresarios de Almería (ASEMPAL), impugnaron lo que iba a ser el primer convenio laboral agrario almeriense, acordado por CCOO del campo, UAGAL y COEXPHAL y que ya había sido remitido a la delegación provincial del Ministerio de Trabajo. Esta objeción fue justificada por no estar representadas todas “las agriculturas” provinciales (obviando, por ejemplo, al sector parralero), por carecer de una conveniente representación de todas las partes implicadas (no fueron invitadas ni FTT ni CNJA) y por una falta de información sobre el mismo. Remitieron al delegado provincial de Trabajo la oposición al convenio suscrito en julio de 1981 debido a irregularidades que presentaba en su forma, texto y contenido<sup>28</sup>.

Dejando a un lado los contenidos del mismo, el CNJA no podía quedar marginado en el ámbito provincial cuando desde ese mismo año el objetivo era el de consolidarse. Aquí debemos hacer mención a la poca presencia de la FTT, que, a pesar de los aceptables resultados en las elecciones a cámaras, apenas tuvo implantación organizativa en la provincia hasta ya bien entrada la década de los 80, con su reorganización interna y la creación de la Unión de Pequeños Agricultores (UPA).

La respuesta de los firmantes del convenio no se hizo esperar y el presidente de COEXPHAL, Antonio Estévez Criado, emitió un comunicado valorando la reclamación del CNJA y ASEMPAL. Indicaba que antes de consensuar el convenio se mantuvieron distintas reuniones con el delegado de Trabajo para negociar los detalles y como resultado, el 21 de julio se remitió el acta de constitución de la comisión deliberadora firmado por CCOO del campo, UAGAL y COEXPHAL. El día 27 de julio la Delegación contestó afirmativamente

te a los escritos remitidos. El cambio de actitud de la Delegación invitaba a pensar, teniendo en cuenta que éste acuerdo se discutió en multitud de ocasiones, que la paralización se debía más a intereses políticos que laborales.

Por lo tanto, las reclamaciones remitidas por ASEMPAL y el CNJA (FTT no firmó el documento) a causa de su no inclusión en el convenio puntualizaron una serie de matices. Cuando se iniciaron las negociaciones no había constancia de ninguna actividad a nivel provincial del CNJA, ya que no participaban en las reuniones de las mesas de trabajo realizadas en la Delegación de Agricultura. En cuanto a ASEMPAL parecía aún más extraña, ya que inicialmente su presidente ofreció la experiencia y los servicios jurídicos de la asociación, y posteriormente impugnaron el convenio porque querían estar presentes. La realidad fue que las organizaciones que iban a tratar de estar pero que no estaban impugnaron un convenio acusando de no ser representativos los que sí estaban presentes.

Por otra parte, los problemas de la agricultura almeriense aumentaron durante estos años por factores exógenos, en este caso fue el conflictivo papel de los jóvenes agricultores franceses en la frontera. Los sabotajes a los productos españoles ahondaron aún más la crisis de la exportación hortícola almeriense. La postura del CNJA de Almería continuó con su táctica de confrontación y promulgó el boicot a los productos franceses. López Tarifa en una entrevista realizada para la *Voz de Almería* hablaba de los contactos entre el CNJA y sus homólogos franceses, pero al pedir responsabilidades alegaban que los responsables de los actos violentos no eran agricultores sindicados. Participaron en reuniones que se celebraron en nuestro país con todas las organizaciones de productores a nivel europeo para dar una solución consensuada. El CNJA junto a la Asociación de transportistas españoles pidieron a la administración, que hasta entonces no había intervenido, la realización de una tabla reivindicativa y el establecimiento de negociaciones con el Gobierno francés, dado que la policía no intervenía cuando los camioneros españoles eran abordados. Mientras llegaba la solución, el CNJA hizo un llamamiento a través de prensa, radio y televisión para que no se consumieran productos franceses, así como impedir el paso de camiones con productos de este país<sup>29</sup>.

<sup>27</sup> Ibid., 2 de diciembre de 1982, p. 3.

<sup>28</sup> Ibid., 15 de octubre de 1981, p. 18.

<sup>29</sup> Ibid., 10 de septiembre de 1981, p. 16.

El 10 de septiembre de 1981 se reunieron en Madrid el Secretario de Estado para las relaciones con la CEE, el presidente de la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias (CONCA) José Giralt, el Vicepresidente de UFADE Ángel García Arroyo, el secretario general del CNJA Felipe González de Canales y Antonio López Tarifa, delegado provincial de Almería. Se extrajo la idea de no exigir demasiado ya que España hacía lo mismo con los productos marroquíes, que tenían prohibida la entrada de frutas por nuestro país. El secretario de Estado se comprometió a llamar la atención a las autoridades francesas para que la policía interviniera en la medida de lo posible, sin forzar demasiado la situación ya que Francia podía impedir el paso de mercancías o incluso cambiar de proveedores. La conclusión fue la de fortalecer el mercado de Hendaia, dar salida a los productos por tren y barco, buscar otras rutas por Francia que no fuesen por Perpignan, o crear un frente común con Italia y Grecia para tratar de estos temas a nivel gubernamental<sup>30</sup>.

El CNJA siguió adelante con el boicot a los productos franceses, en una reunión especial celebrada por Comité Ejecutivo Provincial para analizar el “boicot francés” a todo lo español. Tras la reunión, decidieron por unanimidad llevar a cabo una “campana-boicot” contra todos los productos franceses y para ello crearon pegatinas, carteles y acoplaron equipos de megafonía a cinco automóviles durante diez días<sup>31</sup>.

Siguiendo la línea anterior, la estrategia de López Tarifa continuó contra los líderes de las diferentes asociaciones progresistas, especialmente contra UAGAL. El cariz ideológico de estas confrontaciones suponía otro aspecto más de la batalla política trasladada al mundo rural. El presidente de UAGAL y miembro del PCE, Baldomero Ortiz, resumió la llegada del CNJA a la provincia en un artículo titulado “El Partido Agrario”.

En este arremetía contra CNAG, UFADE y CNJA y los acusaba de representar a la gran burguesía agraria, y a sus dirigentes de estar vinculados a organizaciones mercantiles y financieras. Recordaba que, quienes provocaban los altercados en la frontera, los jóvenes agricultores, tenían una estrecha relación con el CNJA y con las mismas empresas mercantiles. Esta burguesía agraria y financiera venía haciendo grandes esfuerzos e inversiones económicas para mantener una pro-

gramación característica de la EFA. También hizo hincapié en la intención de las derechas durante todo el S.XX de crear un “partido agrario” o “bloque agrario” como en la II República:

“Ahora las derechas, sin mirar al pasado, continúan con su intención de crear ese añorado partido agrario, que desemboque en un partido político agrario liderado por ellos”<sup>32</sup>.

Sin duda la impugnación del convenio colectivo fue el detonante de una serie de acusaciones, opiniones y confrontaciones dialécticas que protagonizaron los líderes de ambas asociaciones<sup>33</sup>.

## 2.2. Dinámica interna del sindicato

La mecánica del CNJA durante esta etapa dejó un episodio que evidenció el conflicto entre las diferentes tendencias internas y prácticas que se alejaban de los principios democráticos.

La aparición en los medios de comunicación de las listas electorales de AP para las elecciones municipales de 1983, desvelaron que el delegado provincial del CNJA aparecía como el número 5 de sus candidatos. La presencia de López Tarifa venía a confirmar los rumores existentes con anterioridad, basados en la línea política mantenida en aquellos años por el sindicato en toda España. Tras el desplome de UCD, sus representantes se apresuraron a pasarse a otras filas políticas como al Centro Democrático Social (CDS) o AP, otros escogieron la vía suave del Partido Demócrata Popular (PDP), la constitución de independientes o abandonaron la política<sup>34</sup>.

El 12 de marzo de 1983 se celebró en Almería una asamblea, presidida por José María Giralt,

<sup>32</sup> Ibid., 19 de septiembre de 1982, p.7.

<sup>33</sup> Unos apuntes sobre los líderes de ambas organizaciones: Baldomero Ortiz Requena fue un destacado comunista, además de agricultor, miembro del comité provincial del PCE hasta mediados de los años 80 y presidente de UAGAL, cuya idea sobre el sindicalismo agrario giraba en torno al fortalecimiento del cooperativismo; en cuanto al líder del CNJA, Antonio López Tarifa, veremos en el desarrollo de este trabajo su inclinación política y su visión sindical. Estos artículos de prensa muestran las diferencias ideológicas de ambas asociaciones, las acusaciones que se proferían o la idea que cada uno tenía sobre cada organización. La correlación se puede ver en *La Voz de Almería*, 19 de septiembre de 1982, p. 7; 22 de septiembre de 1982, p. 7; 3 de octubre de 1982, p. 8.

<sup>34</sup> Ibid., 20 de febrero de 1983, p. 3.

<sup>30</sup> Ibid., 16 de septiembre de 1981, p. 13.

<sup>31</sup> Ibid., 27 de julio de 1982, p. 5.

presidente nacional del CNJA. Se analizó la situación agrícola almeriense y fue elegida la nueva directiva provincial, donde López Tarifa fue reelegido delegado provincial. A las preguntas sobre la posible incompatibilidad de cargos, Giralt Forner aseguró que no ocasionaría problemas, que la incompatibilidad de cargos políticos significativos no afectaba al caso local, y si aceptó figurar en la candidatura fue por considerar que los intereses agrícolas podrían defenderse mejor desde dentro de las instituciones<sup>35</sup>. Por su parte, López Tarifa se mostró tajante en una cosa: no abandonaría el CNJA y, si existieran incompatibilidades, abandonaría el Ayuntamiento.

Tras la publicación en la prensa de los nombramientos, el presidente de la sede local de Almería, José Salas Hita, impugnó la votación. El motivo fue que él se encontraba en Jerez de la Frontera convocado por la junta regional (era vocal por Almería) y cuya asamblea fue presidida por el secretario nacional Felipe González de Canales y por el presidente regional de Andalucía Gregorio Peces Martínez. A esta reunión estaba también citado Antonio López Tarifa que extrañamente no acudió. Alegó que en el CNJA de Almería no había ninguna situación que justificase esta asamblea irregular a excepción de la de someter a votación la candidatura. Tras ver los resultados de la asamblea se refirió a esta como un montaje donde se nombraron los cargos vía telefónica (considerando que al menos dos de los elegidos estaban fuera de la provincia), y donde extrañamente había participado también el presidente nacional, desplazando a José Salas, que era el presidente de la única junta del CNJA constituida legalmente en la provincia. Apeló a las autoridades regionales y al secretario nacional, y con el apoyo del Centro Andaluz se emplazó a la realización de una nueva asamblea con la participación de los cargos más representativos y rechazando cualquier instrumentalización política del sindicato. Aclaró que él fue elegido presidente de la junta local de Almería y vocal en las asambleas regionales un año atrás, mientras que López Tarifa era un delegado contratado por la organización nacional para promover su implantación en la provincia, cuya responsabilidad era la de promover la afiliación y la creación de juntas locales.

La nueva asamblea tenía como objetivo clarificar la situación, cesar a la junta directiva provincial y elegir democráticamente una nueva. Sobre la

presencia de López Tarifa en la candidatura de AP, José Salas manifestó su oposición personal, aunque también estimó que los afiliados debían decidir si podía o no ser candidato a las elecciones municipales<sup>36</sup>.

López Tarifa justificó que la asamblea había sido convocada según los estatutos y presidida por la máxima autoridad del sindicato. Negó la acusación de que José Salas no estuviese advertido ya que se llamó repetidas veces por teléfono con 20 días de antelación, dando el interesado el silencio por respuesta. A juicio del delegado, hubo la mitad más uno de los votos, y aún faltaron en la asamblea tres de los representantes locales. “El señor Salas”, arguyó López Tarifa, “no tenía ningún cargo; el máximo lo ostentaba yo, y por otro lado, la asamblea estuvo presidida por el presidente nacional. Por consiguiente, ninguna de las personas que se han quejado de la legitimidad de la asamblea tienen autoridad para impugnarla”. Recordó las palabras de José María Giralt que explicaba que la incompatibilidad de cargos no afectaba al caso de concejales, por lo que tenía vía libre para presentarse a las elecciones, y concluyó afirmando que él era un sindicalista agrario, y dentro o fuera del Ayuntamiento, mantendría sus ideales<sup>37</sup>.

Tras estos acontecimientos se proyectó la nueva asamblea para el día 30 y cuyos puntos a tratar se dividían en: analizar la situación del centro provincial del CNJA; la elección de la nueva junta rectora y la adopción de acuerdos<sup>38</sup>. La asamblea precipitó la dimisión de López Tarifa que, aunque había afirmado que de existir incompatibilidades renunciaría a la política, pasó rápidamente a las filas aliancistas justificando que su decisión iba en función del servicio a la agricultura desde las instituciones<sup>39</sup>.

Una vez celebrada, se ratificó su dimisión y se nombró un nuevo comité ejecutivo provincial. En la asamblea, López Tarifa explicó su dimisión alegando que no podía llevar dos cargos a la vez, la concejalía (en caso de ser elegido) y la secretaría provincial del CNJA. Además, reivindicaba el carácter apolítico e independiente de cualquier fuerza política o económica y que su decisión estaba motivada por la promesa desde AP de que se ocuparía de los asuntos agrícolas. Puntualizó que ni partido ni sindicato habían forzado su

<sup>36</sup> Ibid., 15 de marzo de 1983, p. 1.

<sup>37</sup> Ibid., 16 de marzo de 1983, p. 5.

<sup>38</sup> Ibid., 13 de abril de 1983, p. 14.

<sup>39</sup> Ibid., 30 de abril de 1983, p. 3.

<sup>35</sup> Ibid., 13 de marzo de 1983, pp. 1 y 3.

dimisión sino que fue una decisión propia para impedir confusión entre partido y organización. En cuanto a la asamblea “fantasma”, siguió defendiendo su legalidad y reiteró que su dimisión estaba encaminada a que la gente supiese que no había ninguna relación entre su condición de afiliado del CNJA y su candidatura política.

Sin embargo, el presidente regional Gregorio López aclaró algunas cuestiones, desmintió solapadamente la voluntariedad de la dimisión de López Tarifa, como las palabras de José María Giralt que daban vía libre a presentarse por AP. Hizo hincapié que la no vinculación política debió quedar clara desde el principio, así como la limpieza de sus dirigentes de cargos políticos. Agradeció su dimisión, pero matizó que debió haberlo hecho en el mismo momento que fue nombrado candidato.

Los nuevos cargos electos tras la asamblea fueron: presidente, Aquilino Fernández Fernández; vicepresidente, José Salas Hita; secretario, Miguel García Berenguel; tesorero, Julio López Fernández; vocales, Benigno Agüera García, Miguel Moreno García y Ángel Ferre Garrido<sup>40</sup>.

Antonio López Tarifa fue elegido concejal de AP en el Ayuntamiento de Almería tras las elecciones municipales de 1983, pasando a la esfera política como presidente de la comisión de agricultura del partido.

### 3. NORMALIDAD INSTITUCIONAL, CONSOLIDACIÓN Y FUSIONES (1983-1986)

Con la llegada de la nueva dirección, el CNJA continuó su presencia en las negociaciones provinciales con una actitud menos conflictiva y con una posición más consolidada. Este talante se pudo constatar en un nuevo conflicto por la arena<sup>41</sup>, donde mediaron, como ya había ocurrido anteriormente con UAGAL en la playa de los “Cerrillos”<sup>42</sup>.

En este caso, el Ayuntamiento almeriense limitó la extracción de arenas en las playas de las “Amoladeras” y “los Rubiales”, provocando una tormenta socio-política, en la cual se contraponían diferentes opiniones sobre la resolución del conflicto.

Recordemos que en AP había ingresado el ex delegado provincial López Tarifa tras aquella polémica asamblea. Una de sus primeras intervenciones políticas fue convocar una huelga de agricultores y camioneros para el 13 de octubre de 1983. La actitud del ex-delegado chocó con la posición del sindicato, cuyo presidente había mostrado su apoyo a esta medida y además negociaba con la administración una regulación satisfactoria. Dejaron claro que los protagonistas de las extracciones eran palistas e intermediarios que vendían a los agricultores arena a un precio elevado, por lo que la solución debía beneficiar al agricultor y no a los intermediarios.

En este sentido, el consistorio socialista prohibió las extracciones debido a la falta de regeneración de estas playas, decisión que el concejal aliancista no compartía, indicando que las sacas en Guardias Viejas y Almerimar se habían regenerado con el tiempo. Y que los agricultores habían aceptado la propuesta por la promesa de que esta prohibición iba a ser temporal ya que el problema de las arenas se iba a solucionar con la construcción de unos espigones. Ante estas vicisitudes los agricultores tuvieron que recurrir a arena de peor calidad para los cultivos que provocaba un continuo retranqueo<sup>43</sup> con otro tipo de arena<sup>44</sup>. Arremetió contra el PSOE por su falta de conocimiento y:

“Porque entendemos que se quieran proteger cuatro víboras que haya allí, pero no a costa de los intereses de 50 mil personas que viven de esto en la zona”.

Se refería el concejal almeriense al Plan Especial de Protección de Espacios Naturales, que supo-

<sup>40</sup> Ibid., 1 de mayo de 1983, p. 7.

<sup>41</sup> La agricultura intensiva almeriense se sustentaba en un suelo artificial llamado “enarenado”, compuesto por arenas, normalmente de la playa, y que guardaba la humedad y evitaba la salinización del suelo.

<sup>42</sup> Ferrer Gálvez, Francisco, “Agricultura, turismo y moralidad: nuevos conflictos en el campo almeriense”, en Fernández Amador, Mónica y Martos Contreras, Emilia (coords.), *Historia de la Transición en España: Democracia y mundo rural*, Universidad de Almería, 2017, pp. 291-304.

<sup>43</sup> El “retranqueo” era una técnica que se utilizaba comúnmente en los invernaderos almerienses. Consistía en la retirada de la capa superficial de arena que ya tenía tiempo y se sustituía por una nueva. Esta técnica se realizaba aproximadamente cada dos años, con lo que el aporte de arena al sector agrario era fundamental para el desarrollo de las explotaciones.

<sup>44</sup> *La Voz de Almería*, 2 de octubre de 1983, p. 1.

nía la preservación de unas 44 mil hectáreas en toda la provincia<sup>45</sup>.

Por su parte, el CNJA declaró estar a favor de la propuesta del Ayuntamiento que impedía el expolio incontrolado de las playas y se encontraba en negociaciones para regular las sacas. Se desmarcó de las actuaciones de AP, destacando que su sindicato no tenía ninguna vinculación política y que López Tarifa ya no pertenecía a la organización.

El conflicto llegó al pleno donde se desarrolló un enfrentamiento entre la portavoz socialista, Martirio Tesoro, y el aliancista García Lorca por las declaraciones del ahora concejal. Los cruces de declaraciones en prensa se hicieron constantes, el empecinamiento de López Tarifa topó con la negativa del Ayuntamiento, asegurando que se había pedido una alternativa a la Junta de Andalucía hacía ya tiempo.

Mientras los partidos políticos se enzarzaban en estas disputas, el CNJA continuó celebrando reuniones con las autoridades para encontrar una solución satisfactoria para los agricultores. En una de ellas se llegó a un acuerdo coyuntural donde se podría sacar arena en unos terrenos particulares en el Cabo de Gata conocidos como “las huertas”. Se acordó la creación de una comisión de expertos que estudiaran las condiciones de las arenas en la provincia y buscaran soluciones alternativas. Así que las sacas de arena se harían en un terreno no incluido en los espacios protegibles y fuera de las playas.

En cuanto a las soluciones a medio y largo plazo se creó una comisión de todos los organismos interesados para estudiar el problema con las cámaras agrarias y paralelamente una comisión de expertos, y se solicitó a la jefatura de Costas un detallado estudio donde se elaborase un catálogo de posibles zonas de extracción para las siguientes campañas<sup>46</sup>.

<sup>45</sup> Para conocer de una forma más amplia la problemática de la arena de playa, sus legislaciones y evolución en el litoral almeriense véase a Viciano Martín-Lage, Alfonso, “Las extracciones de áridos en el litoral de Almería para su utilización en la agricultura intensiva (1956-1997)”, en *Actas de las Jornadas sobre el litoral de Almería: caracterización, ordenación y gestión de un espacio geográfico celebradas en Almería*, 20 a 24 de mayo de 1997, Instituto de Estudios Almerienses, 1999, pp. 83-110.

<sup>46</sup> *La Voz de Almería*, 8 de octubre de 1983, p. 3.

A pesar de que todo parecía indicar que el asunto estaba solucionado, la presencia de López Tarifa en la zona de extracción enredó aún más el asunto, originándose un problema que retrasó la salida de camiones. El problema surgió porque uno de los propietarios del terreno no había otorgado el permiso necesario por lo que medio centenar de camiones tuvieron que esperar. Las rápidas gestiones del CNJA y del Alcalde de Níjar consiguieron que los camiones pudieran reanudar su labor. El CNJA hizo todo lo posible para que la solución coyuntural funcionase sin problemas y mostró su extrañeza porque algún grupo (en referencia a AP y a López Tarifa) estaba interesado en entorpecer la buena marcha de la extracción de arena<sup>47</sup>. Estos conflictos por la arena fueron nuevamente gestionados por CNJA-UFADE en 1986 cuando reaparecieron.

La dedicación al servicio agrícola de Antonio López Tarifa le llevó a la creación en Almería de un sindicato conservador, la Asociación Sindical Agrícola de Cultivadores Directos de España (CDE). Se convirtió en presidente del sindicato desde su creación en enero de 1984. Aclaró que el sindicato no pertenecía a AP pero si nació en su seno e iba a jugar un papel de apoyo a las políticas agrarias del partido. Se integró en CNAG ya que en Almería no existía esta organización, y constituía según sus palabras “la CNAG de Almería”, con el objetivo de presentarse a las siguientes elecciones de las cámaras agrarias y que además contaba con el beneplácito de Manuel Fraga<sup>48</sup>.

### 3.1. El comienzo de las fusiones sindicales

Por otro lado, La gran cantidad de organizaciones que a la altura de 1983 se repartían por el campo español, llevó al Gobierno a la elaboración de una nueva ley de cámaras agrarias para determinar cuáles eran las más destacadas. Este anuncio precipitó el comienzo de negociaciones entre sindicatos cuyas características fundamentales eran la debilidad económica, fomentada por una baja afiliación en todo el sector<sup>49</sup>.

Los contactos más serios se realizaron entre el CNAG, CNJA y UFADE que pudieron dar lugar a la constitución de un gran bloque agrario, lo que llevaría a afianzar la posición del centro-derecha en el campo<sup>50</sup>. El objetivo principal del CNJA

<sup>47</sup> *Ibid.*, 11 de octubre de 1983, p. 3.

<sup>48</sup> *Ibid.*, 6 de enero de 1984, pp. 1 y 3.

<sup>49</sup> *Ibid.*, 19 de octubre de 1983, pp. 12 y 13.

<sup>50</sup> *Ibid.*, 27 de octubre de 1983, p. 2.

desde su nacimiento fue la creación de una gran central sindical agraria que englobara a todas las asociaciones, y para ello se aproximaron a las centrales más afines a su línea sindical, política y económica. Los primeros acercamientos se produjeron con UFADE donde fructificaron en algunas provincias como Ávila o Cataluña. En la XVI asamblea, más de 100 delegados de toda España rechazaron la integración en otras siglas, motivado por los recelos con CNAG, dirigida fundamentalmente por grandes latifundistas.

La pertenencia de estos grandes propietarios a las filas de CNAG contribuyó a la lentitud de las fusiones, ya que muchos agricultores, mayoritariamente de CNJA, recelaban de la alianza con la gran propiedad agraria<sup>51</sup>. Internamente se reconocían diferentes posturas, la del mediano agricultor, moderadamente conservador que deseaba una gran organización, y los pequeños propietarios que no veían con buenos ojos su alianza con los grandes latifundistas del país.

Por su parte, el CNJA llegó a un acuerdo con UFADE para su implantación en la provincia de Almería. De esta manera el CNJA quedaba, tras la modificación estatutaria, para los afiliados menores de 35 años, y UFADE para los mayores, teniendo cada organización una asamblea y una dirección diferente. Poco a poco los jóvenes agricultores fueron consiguiendo sus objetivos iniciales aliándose con las organizaciones más afines. Dieron a conocer la existencia en la provincia unos 1000 afiliados del CNJA, de los que 400 pasarían a formar parte de UFADE, sosteniendo que eran los más numerosos de los sindicatos provinciales (USAGA, UPA y CNJA-UFADE)<sup>52</sup>.

En mayo de 1986 José Salas dejó de ser presidente de CNJA, sustituido por José Berenguer, y se convirtió en presidente de UFADE elegido en asamblea<sup>53</sup>.

Con anterioridad, los días 15, 16, 17 y 18 de marzo de 1984 se celebró el III Congreso provincial de CNJA en Sevilla, donde participaron 10 compromisarios almerienses bajo el lema: “orgullosos de nuestra profesión, responsables de nuestro futuro”. En él se trataron una serie de temas clave para el devenir de la agricultura andaluza, cooperativismo, usos de aguas o la integración de España en la CEE. En este congreso asistieron también 105 dirigentes de los sindicatos agrarios

europeos del CENJA y COPA, donde CNJA era la única organización integrada en el Centro europeo de jóvenes agricultores.

En las elecciones que se celebraron en el III congreso, tres almerienses pasaron a ocupar cargos directivos en el Centro Andaluz: Francisco López Díaz, de Roquetas de Mar, presidente de la “Rama Joven”, José Salas Hita, vicepresidente del centro Andaluz; y Ramón Méndez, miembro de la comisión de conflictos. A estas alturas ya se denotaba la importancia de los jóvenes agricultores almerienses en el conjunto andaluz, resaltaba debido a la proporcionalidad de los cargos, de cada 200 afiliados tendrían un representante, así la provincia integró a 10 (2.000 afiliados). Aunque los datos de afiliación de los jóvenes agricultores en la provincia ofrecen muchas dudas, en cuyas informaciones vemos un dispar baile de números que, como ocurría con las demás organizaciones, se hinchaban para mostrar la apariencia ante las instituciones de ser un sindicato numeroso<sup>54</sup>. Esto se debía a la especial debilidad financiera de los sindicatos desde su constitución, que será una tónica continua, ya que el agricultor difícilmente pagaba las cuotas que se exigían. Por lo que se necesitaba que la financiación viniese directamente de la administración, repartida en función del número de afiliados de cada organización, ya que esta falta podía hacer que recurrieran a partidos políticos u otras entidades para financiarse, lo que socavaría su propia independencia. Además, se suma la problemática “free-raider” que incentiva la no afiliación, ya que de las conquistas sindicales se beneficiaban también los no afiliados. Por lo que las OPAS, para captar más afiliados, pusieron su énfasis en la oferta de incentivos como: formación, seguros, gestión fiscal, adquisición de inputs etcétera. Esto desvió a estas organizaciones de los principales objetivos sindicales, que, sumado a las dificultades para autofinanciarse, terminaban subordinados al Estado para conseguir una financiación pública a través del reconocimiento institucional como interlocutores o buscando apoyos de grupos de interés.

La consolidación del sindicato en la provincia ya es sólida a la altura de 1986, fue la única central

<sup>51</sup> Ibid., 20 de enero de 1984, p. 13.

<sup>52</sup> Ibid., 27 de agosto de 1985, p. 5.

<sup>53</sup> Ibid., 25 de mayo de 1986, p. 5.

<sup>54</sup> En las informaciones dadas por el sindicato en 1983 ofrecen unos datos de unos 2.837 afiliados en la provincia, *La Voz de Almería*, 13 de marzo de 1983, pp. 1 y 3; Sin embargo cuando arrojaron los datos de afiliación en 1985 para su fusión con UFADE, la cifra pasa a 1.000 afiliados.

sindical que se insertó en el Centro Asesor Agrario, institución creada por la Dirección General de Investigación y Extensión agraria con objeto de coordinar a nivel provincial todos los elementos de investigación en materia agrícola<sup>55</sup>. También ayudó el desplome de UAGAL tras 1983 que llevó a la fusión con un nuevo sindicato nacido en El Ejido, la Unión Sindical de Agricultores y Ganaderos de Almería (USAGA), cuyo programa y orientación eran similares y que también estaba integrado en la COAG. Este tiempo de adaptación sirvió de gran ayuda a los jóvenes agricultores que se fueron consolidando como sindicato principal en la provincia<sup>56</sup>.

### VALORACIONES FINALES

Este sindicato “reformista” y próximo a los postulados del centro derecha español, se fue asentando en la provincia almeriense desde 1977. Su implantación pasó por varios momentos, una primera etapa hasta 1981, cuyos rasgos fundamentales fueron la aproximación a las demás asociaciones agrarias. La coyuntura de crisis económica nacional, y la propia crisis del sector agrícola almeriense, unieron a todas las asociaciones del sector en busca de unas mejoras que permitieran la supervivencia de la agricultura. En este período de aproximación tiene que ver también con el papel hegemónico del sindicalismo progresista de la COAG desde 1977, representado en la provincia por UAGAL, y que consiguió hacerse fuerte en estos años de Transición. Los buenos resultados de los independientes en las elecciones a Cámaras Agrarias nacionales y provinciales ayudaron al CNJA a ganar fuerza y notoriedad en la provincia.

Por otra parte, se puede constatar la vinculación política de algunos dirigentes de la organización a los sectores políticos conservadores, desde 1977 hasta 1983 fueron apoyados y promovidos por la UCD o en otros casos por AP. Esta vinculación, esclarecida por el informe del IRA para la provincia de Almería, constató que el gobernador civil José María Bancés promocionó las candidaturas a las elecciones a cámaras agrarias de 1978. Posteriormente, tras el desplome de UCD, el trasvase de personal se orientó hacia AP como hemos visto anteriormente en el caso de López Tarifa y su fuga desde el sindicato hacia el Ayuntamiento de Almería.

En la segunda etapa de desarrollo de este sindicato (1981-1983) vamos a encontrar un cambio radical en la estrategia seguida y la expansión de esta asociación por la provincia. La llegada del mencionado López Tarifa al CNJA dio un fuerte impulso al sindicato que fue ganando terreno en la agricultura almeriense. Los rasgos fundamentales de los jóvenes agricultores almerienses en esta segunda etapa se pueden clasificar en:

- Un aumento considerable de apariciones en la vida pública almeriense con una gran campaña propagandística en la cual A. López Tarifa es el centro de atención, materializada en programas de radio, cursos de especialización y formación para los agricultores.
- Una estrategia agresiva basada en la confrontación con las demás instituciones agrícolas progresistas. La oposición al convenio del campo elaborado por sus rivales (UAGAL, CCOO del campo y COEXPHAL) y la gran variedad de guerras dialécticas que mantenían en la prensa provincial.
- Unas luchas intestinas que mostraban procedimientos antidemocráticos, por una parte un sector dirigente que controlaba los resortes de la organización a su antojo; de otra parte, los líderes locales o provinciales que creían en la naturaleza apolítica, independiente y democrática del sindicato.
- Una actitud agresiva ante las agresiones de los jóvenes agricultores franceses, cuyo elemento principal fue el boicot a los productos franceses.

La tercera etapa, iniciada con la salida de López Tarifa del sindicato, sustituido por Aquilino Fernández y José Salas, normalizó las relaciones con las demás instituciones políticas y agrarias. En este período fue fundamental la idea primigenia de la integración de una gran central sindical española, que a pesar de que no se lograría hasta 1988 (ASAJA), las continuas negociaciones dieron como resultado la conformación de UFADE en la provincia como rama del CNJA para agricultores mayores de 35 años. Este período de normalización y consolidación fue beneficiado por la crisis que atravesó UAGAL que terminó por fusionarse con USAGA, otro sindicato progresista creado en 1984.

<sup>55</sup> *La Voz de Almería*, 6 de julio de 1984, p. 5.

<sup>56</sup> *Ibid.*, 30 de mayo de 1985, p. 9.

